



Biomagnetismo avanzado

Unidad II

Ciencia y Bioenergética

Presentado por:

www.guiabiomagnetismo.com

Edición y contenido:

Marco Antonio Márquez Rosique

Un viaje por la ciencia:

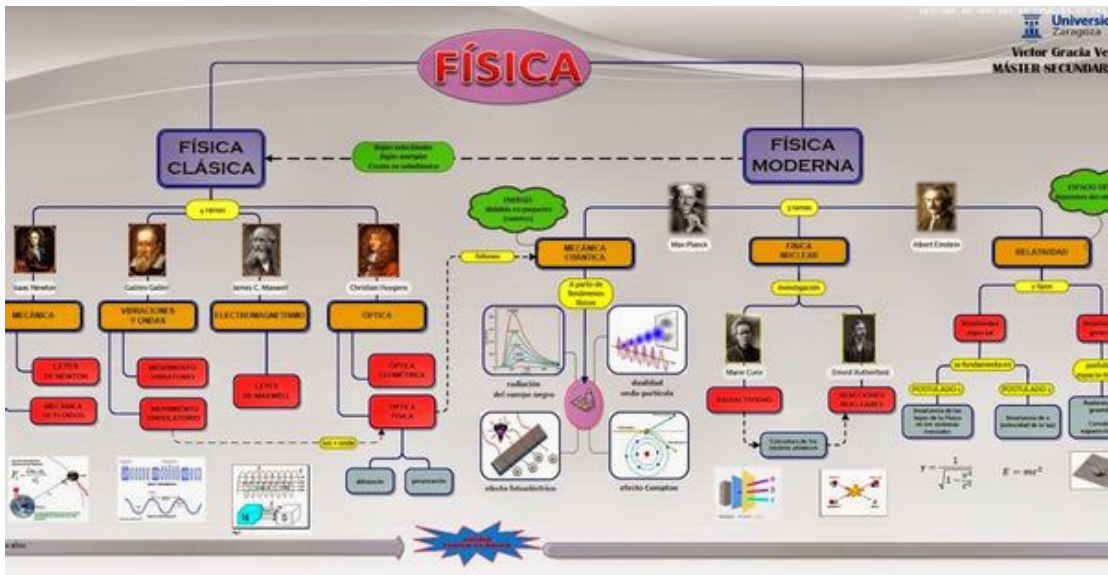
Unidad 2 lección 1

Introducción

La física es la ciencia que estudia las propiedades de la materia y de la energía y establece las leyes que explican los fenómenos naturales. Llegar a comprender cómo funciona el mundo y la naturaleza ha sido un deseo que ha acompañado al hombre desde tiempos inmemoriales. La ciencia nace cuando se busca una explicación racional a los fenómenos y no tan solo una justificación de tipo religiosa (son los dioses o los espíritus los que gobiernan a la naturaleza). Así, a lo largo de la historia ha habido grandes pensadores y filósofos han creado distintas teorías para explicar el mundo en que vivimos, por ejemplo, en Grecia Leucipo o Demócrito propusieron sus teorías.

La física clásica

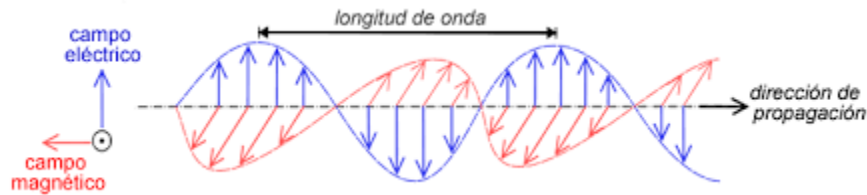
La física clásica debe su desarrollo a dos grandes científicos: El primero Galileo Galilei quien realizó experimentos desde una torre para concluir que dos objetos caen a la misma velocidad, independientemente de su peso. De esa forma modeló una forma de hacer ciencia en base al método científico. Años después, Sir Isaac Newton pudo definir en forma matemática el comportamiento de los objetos y crear así las leyes de la física que usamos actualmente, con las cuales se puede hacer el cálculo de una estructura, o predecir la trayectoria parabólica de un objeto o incluso el movimiento de los planetas alrededor del Sol. La geometría analítica nos permite describir las trayectorias de los objetos y la magnitud de fuerzas mediante vectores representados, ya sea en un plano de dos dimensiones, o en un espacio tridimensional. Para calcular las trayectorias de los planetas del sistema solar, Isaac Newton requirió de crear una nueva rama de las matemáticas llamada cálculo diferencial. Sus nuevas teorías quedaron plasmadas en su libro *Philosophiæ naturalis principia mathematica*, que literalmente significa: Filosofía de la naturaleza basada en los principios matemáticos. Cabe destacar que el gran genio también escribió importantes tratados sobre óptica y la naturaleza de la luz. Y no debemos de olvidar que Newton se vio fascinado durante toda su vida por las ciencias esotéricas como la cábala, la astrología; y en general los textos antiguos, cuyo estudio minucioso le dedicaba gran parte de su tiempo.



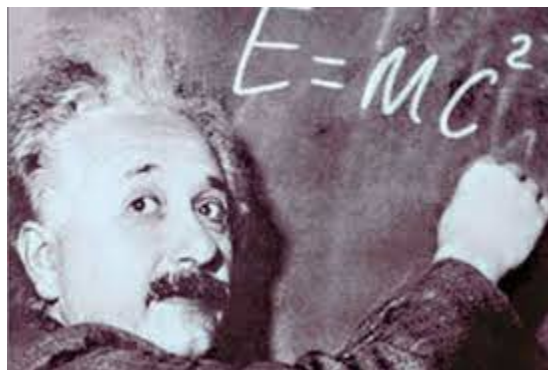
Durante varios siglos las obras de Isaac Newton marcaron la forma como se entendía la realidad en qué vivimos. Para simplificar diremos que el mundo se entendía básicamente constituido por partículas o corpúsculos, que podían ser entendidas aplicando las leyes descritas por Newton. También el comportamiento de los líquidos y los gases podía ser entendido como pequeñas partículas sujetas a las leyes ya bien conocidas. Al avanzar la química, también los elementos podían entenderse como pequeñas partículas interactuando para crear los diversos compuestos. Esto es lo que podemos llamar la teoría corpuscular. Esta visión nos permite explicar cada fenómeno del universo, desde los átomos, los organismos vivos, hasta los planetas y galaxias. Según esta teoría el sistema solar puede entenderse como un mecanismo de relojería, lo mismo que el cuerpo humano o cualquier otro ser viviente. El universo mismo puede entenderse como un gigantesco mecanismo que puede ser entendido, y se puede predecir su estado futuro aplicando las leyes de la mecánica ya conocidas. Por lo que a este enfoque basado en la física y en los efectos mecánicos de las partículas también se le llama *modelo mecanicista* del universo. También es importante subrayar, que según este enfoque, teniendo los datos necesarios es posible determinar el resultado a futuro en cualquier sistema. Esto es posible, ya que, a final de cuentas desde los átomos, los líquidos o los planetas todos son partículas que es posible determinar sus trayectorias y sus interacciones. Todo el universo es como una mesa de billar en la cual las bolas seguirán trayectorias perfectamente definibles que podremos calcular y determinar, en base al estímulo inicial. Es lo que llamamos una visión *determinista* del universo, todo obedece a leyes perfectamente

definidas, así que el estado futuro de un sistema, o del universo mismo se podría determinar de antemano.

Los campos electromagnéticos.



El fenómeno de la electricidad y el magnetismo trajeron un nuevo concepto que ya no se adaptaba al modelo materialista corpuscular. La electricidad y el magnetismo solo pueden ser descritos mediante un campo de fuerza que ya no puede ser representado mediante corpúsculos. El campo simplemente existe en el espacio, sin necesidad que haya algún objeto de qué esté compuesto. En todo caso podemos hablar de fuerza o de energía, pero ya no de materia. Al acercar un imán con otro podemos sentir su energía repulsiva o atractiva, según sea la polaridad, y entendemos que existe una fuerza entre ambos objetos, pero no vemos intercambio de materia. Fue en el siglo XIX cuando el gran físico y matemático escocés James Clerk Maxwell formuló las ecuaciones para describir las ondas magnéticas. De esta forma pudo concluir que tanto la electricidad, el magnetismo y la luz obedecen a un mismo fenómeno llamado ondas electromagnéticas. Es así como la materia comenzó a perder protagonismo y la energía comenzó a cobrar mayor importancia. Los científicos comenzaron a descubrir que el mundo no está solo formado por partículas, sino que la energía juega un rol muy importante. Finalmente, Albert Einstein descubrió que la materia no es otra cosa que energía condensada y que incluso puede ser liberada obteniendo grandes cantidades de energía, según su famosa fórmula: $E = mc^2$

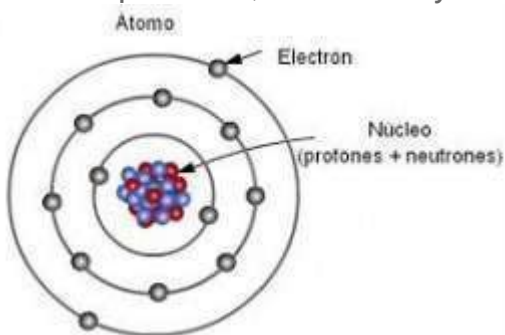


¿De qué está compuesto el universo?

De niño una vez tomé una servilleta y comencé a doblarla por la mitad y partirla, luego tomé una mitad y a su vez la doblé y partí por la mitad. Hice esto varias veces hasta llegar a un tamaño donde ya me era imposible manipular los pequeños trozos de papel, pero mi mente sospechaba que podía seguir obteniendo mitades de servilleta una y otra, y otra vez...

¿Pero hasta qué punto se puede dividir la materia? Este cuestionamiento ya se habían hecho varios filósofos de la antigüedad como Kanada en la antigua India o Demócrito en Grecia. Es así como surgió la idea de que toda la materia estaba compuesta de unidades diminutas indivisibles: los átomos.

La química, al estudiar los distintos elementos se dio cuenta que cada uno está formado por pequeñas partículas exactamente iguales a las que llamó átomos, ya que se acoplan al concepto de los antiguos filósofos. Así sabemos que el átomo de hidrógeno, por ejemplo, está formado por un protón y neutrón en el núcleo, y tiene un electrón en su primera órbita. El átomo de helio ya cuenta con dos protones y dos electrones. El de litio tiene 3 protones, neutrones y electrones.



En fin, así podemos continuar hasta llegar al Nobelio con 102 electrones, este último es un elemento sintético, es decir creado artificialmente en 1966, por lo mismo es un elemento inestable. Y ya que hablamos de elementos inestables, esto quiere decir que el átomo, al parecer indestructible, finalmente sí se puede dividir en

componentes más pequeños. El nobelio, así como otros elementos sintéticos solo pueden permanecer estables por periodos cortos de tiempo, que puede ser desde algunos miles de años (poco tiempo en relación a la edad del universo) hasta fracciones de segundo. Al descomponerse, se pueden convertir en elementos menos pesados y también pueden generar radiación, como es el caso del plutonio, el uranio o el radio.

Ahora sabemos que los átomos están formados por partículas más pequeñas llamadas partículas elementales, como son:

- Neutrón, se encuentra en el núcleo atómico y no tiene carga eléctrica.
- Protón, se encuentra en el núcleo del átomo, carga positiva y masa considerable
- Electrón, gira en órbita alrededor del núcleo atómico, tiene carga negativa y una diminuta masa, casi despreciable.

Curso de **Biomagnetismo** Avanzado

Presentado por: www.guiabiomagnetismo.com

De alguna manera podemos imaginar al átomo como un pequeño sistema planetario; de hecho, al principio los físicos pensaron que era algo muy similar, pero con el tiempo han llegado a la conclusión de que, en realidad en poco se parecen, como explicaremos en la siguiente lección.

Física Cuántica

Unidad 2 Lección 2

El *Cuanto*, el límite de lo pequeño

En el siglo pasado, gracias al avance la tecnología y la física cuántica se han descubierto una serie de partículas elementales que los físicos siguen estudiando para comprender el universo actual, así como su origen y posible final. La pregunta sigue en pie ¿hasta dónde podemos dividir la materia?



De hecho, la respuesta llegó hace ya varias décadas, gracias a el físico Max Planck quien descubrió que las partículas no se pueden dividir en forma infinitesimal, sino que la naturaleza marca un límite para lo más pequeño. En este caso, ya no se trata de partículas de materia, sino de energía, porque a final de cuentas la materia es solo energía concentrada. Esa unidad de energía es lo que Planck llamó el *cuanto cuantay* de

ahí nació la **Teoría cuántica**. La energía solo puede manifestarse en pequeñas cantidades o paquetes, por debajo de ese límite es muy poco probable o casi imposible que pueda existir.

Por ejemplo, el paquete de energía luminosa se llama fotón. Es decir que el fotón es la unidad más pequeña posible de energía electromagnética. En base a este concepto es que se han podido estudiar toda la serie de partículas subatómicas que se han ido descubriendo en el último siglo como bosones, leptones, hadrones... o el famoso bosón de Higgs; las también llamadas *partículas elementales*. Cada una de estas partículas tiene propiedades específicas que son capaces de comunicar fuerzas como el electromagnetismo, o las fuerzas débil y fuerte en el interior del átomo.

MODELO ESTÁNDAR DE PARTÍCULAS ELEMENTALES					
Q U A R K S	UP Mass 2,3 MeV/c ² charge 2/3 spin 1/2 	CHARM Mass 1,3 GeV/c ² charge 2/3 spin 1/2 	TOP Mass 173 GeV/c ² charge 2/3 spin 1/2 	GLUÓN Mass 0 charge 0 spin 1 	HIGGS Mass 126 GeV/c ² charge 0 spin 0
	DOWN Mass 4,8 MeV/c ² charge -1/3 spin 1/2 	STRANGE Mass 95 MeV/c ² charge -1/3 spin 1/2 	BOTTOM Mass 4,2 GeV/c ² charge -1/3 spin 1/2 	FOTÓN Mass 0 charge 0 spin 1 	B O S O N E S
L E P T O N S	ELECTRON Mass 0,5 MeV/c ² charge -1 spin 1/2 	MUON Mass 106 MeV/c ² charge -1 spin 1/2 	TAU Mass 1,8 GeV/c ² charge -1 spin 1/2 	BOSÓN Z Mass 91,2 GeV/c ² charge 0 spin 1 	
	Neutrino electrónico Mass <2,2 eV/c ² charge 0 spin 1/2 	Neutrino muónico Mass <0,2 MeV/c ² charge 2/3 spin 1/2 	Neutrino tauónico Mass <15 MeV/c ² charge 2/3 spin 1/2 	BOSÓN W Mass 80,4 GeV/c ² charge ±1 spin 1 	

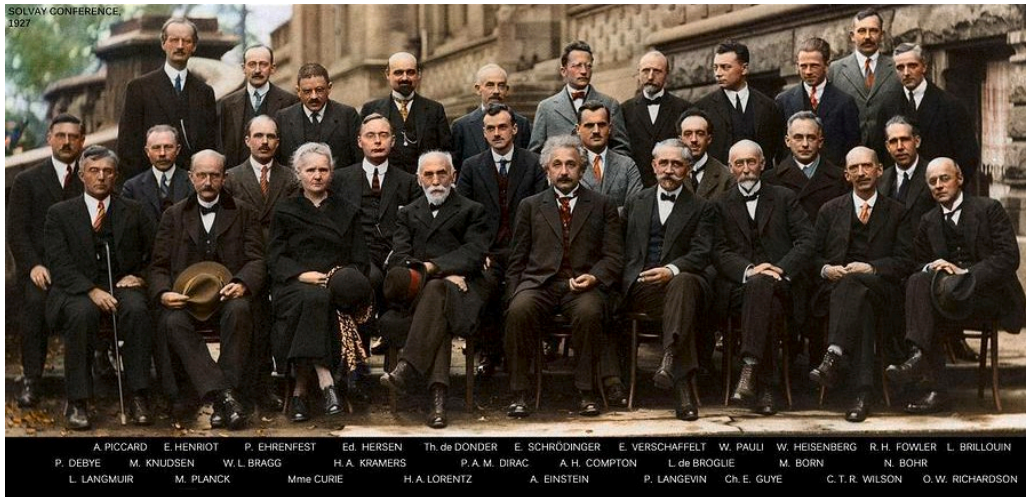
Curso de Biomagnetismo Avanzado

Presentado por: www.guiabiomagnetismo.com

La fuerza gravitatoria es un caso especial ya que no se ha podido idear una teoría que la explique en el marco de la física cuántica, ni tampoco se ha encontrado su respectiva partícula subatómica, la cual sería llamada gravitón. Por otra parte, en el marco de la física relativista, ideada por Albert Einstein la gravedad es el resultado de la deformación del espacio-tiempo.

Regresando a nuestro tema de la física cuántica: Max Planck fue solo el precursor de esta nueva rama de la física, que a diferencia de otras ramas ha requerido de la participación de varios científicos quienes han hecho importantes aportes a lo largo del último siglo. Erwin Schrödinger, David Bohm, Neils Bohr, Louis De Broglie, Werner Heisenberg, Max Born...

La física cuántica comenzó a tomar forma desde principios del siglo XX, a partir del descubrimiento del cuanto por Max Planck y fue hasta 1927 cuando varios físicos se reunieron para tratar de dar cohesión y una interpretación a todo lo que habían descubierto en tres décadas, a lo que ellos llamaron la interpretación de Copenhague y al modelo matemático que permite describir, con lujo de detalle el comportamiento de las partículas subatómicas le llamaron: Mecánica cuántica.



Físicos que participaron en la elaboración de la interpretación de Copenhague de la Mecánica cuántica como Erwin Schrödinger, David Bohm, Neils Bohr, Louis De Broglie, Werner Heisenberg, Max Born... También presente Albert Einstein (centro-abajo).

Las paradojas de la física cuántica

La física cuántica abre un nuevo paradigma y rompe con los conceptos que habían prevalecido desde que Newton escribiera su libro Principia. Al parecer, el mundo subatómico se rige por leyes completamente distintas a las leyes de la física clásica.

Veamos algunas de las peculiaridades que descubrieron los físicos.

Principio de indeterminación. Las leyes de la mecánica cuántica pueden

indicar, con toda precisión, probabilidad de que una partícula exista en algún punto determinado. Pero sólo en el ámbito probabilístico, ya que en la realidad no hay manera de determinar la posición exacta de una partícula. Es decir que las partículas existen solamente como una probabilidad que se puede representar como una onda. Es hasta el momento que las medimos u observamos, cuando ya podemos determinar su posición. A este extraño fenómeno es lo que los físicos llamaron el colapso de la función de onda. Es decir, el momento de la observación, cuando la "partícula" pasa de ser una onda indeterminada o un corpúsculo con velocidad y posición establecido.

Ya que no se puede conocer en forma precisa la posición exacta de una partícula, esto hace imposible hacer predicciones exactas y poder conocer el futuro de un sistema. Esto llevó a Erwin Schrödinger a imaginar un experimento, ideado de tal suerte que la vida de un gato dependiera del estado que pueda tomar una partícula subatómica individual. La partícula tendría un 50% de probabilidad de emitir radiación y un 50% de no emitirla. De emitir radiación rompería un frasco que liberaría un veneno matando al gato.



Imaginemos que todo el experimento: gato y demás dispositivos con el veneno se encuentran dentro de una caja cerrada que nadie puede observar. Mientras nadie abra la caja el gato estará en un estado indeterminado, según la física cuántica estará 50% vivo y 50% muerto. Pero esto no quiere decir que estaría moribundo, o de la cintura para arriba vivo y de la cintura para abajo muerto. Lo que implica es que el gato solo existe como la suma de las posibilidades: 50% vivo y 50% muerto, algo imposible de entender racionalmente ya que la realidad está hecho de certezas: o el gato está vivo o muerto, pero no puede estar en ambos

estados a la vez. Pero para la física cuántica sí que es posible. Si bien, no se puede comprobar en el caso de un gato, sí que se ha comprobado en el caso de las partículas subatómicas, como es el caso de los electrones, los cuales pueden estar en varios estados al mismo tiempo, lo que se llama superposición cuántica.

En el experimento hipotético del gato de Schrödinger, es hasta el momento en que el científico abre la caja cuando la onda probabilística colapsa y se crea la realidad, haciendo que el gato este vivo o muerto. De manera que para entender la física cuántica debemos de dejar de pensar en corpúsculos de materia, incluso debemos abandonar la idea de paquetes de energía y comenzar a pensar en probabilidades. El mundo de la física cuántica está formado por ondas probabilísticas que pueden ser descritas mediante ecuaciones matemáticas. Lo que ven nuestros sentidos es el resultado final de esas ondas de probabilidad. Solo cuando observamos es que la onda se "materializa" y la partícula aparece en un lugar y tiempo determinado - colapso de la función de onda -.

El experimento de la doble rendija

El experimento de la doble rendija es interesante porque crea una serie de paradojas que ha dejado perplejos a los científicos. El asunto se remonta a siglos atrás cuando los científicos han tratado de determinar si la luz está formada por partículas o por ondas. Primero, Isaac Newton declaró que la luz estaba formada por partículas. Luego, en el experimento de la doble rendija de Thomas Young en 1801, se concluyó que la luz se comporta como ondas.

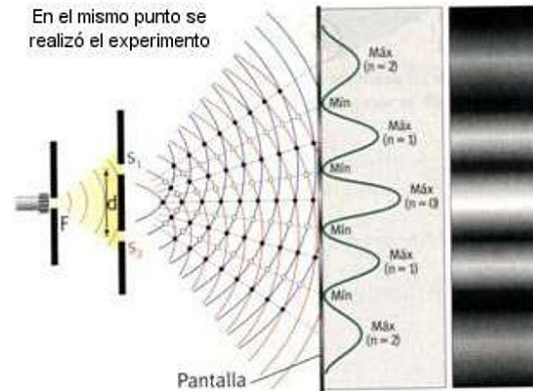


Este experimento consiste en una cámara oscura donde se coloca una placa con dos pequeñas rendijas separadas por una distancia mínima. Al pasar la luz se crea un patrón de interferencia, es decir que la luz se comporta como onda y no como partícula. Del otro lado de las rendijas se puede colocar una pantalla donde se puede ver que el patrón de interferencia crea franjas de luz, ahí donde las crestas de las ondas luminosas se suman, y franjas oscuras, ahí donde las ondas luminosas se anulan unas a otras. El patrón de interferencia es el mismo fenómeno que vemos, por ejemplo cuando arrojamos dos piedras simultáneamente a un estanque y vemos como las olas se superponen.

Si la luz se comportara como partícula, en lugar de ver un patrón de interferencia, en la pantalla veríamos tan solo dos franjas correspondientes a la trayectoria recta entre la fuente de luz al pasar por las rendijas. Este experimento demuestra que la luz se comporta como onda, mientras otros, como el del efecto fotoeléctrico ideado por Albert Einstein demuestran que se comporta como partícula. Así que el dilema sobre la naturaleza de la luz: ¿onda o partícula? continuó hasta el siglo XX.

Pero nuevas versiones del experimento de la doble rendija, llevadas a cabo en el siglo XX arrojaron resultados aún más sorprendentes. La luz se puede comportar de cualquier forma, como una onda, o como una partícula, pero todo depende de "la pregunta" que le haga el experimentador.

Con la nueva tecnología en el siglo XX los científicos hicieron el experimento, pero esta vez lanzando los fotones (partículas de luz) una a una. Así fueron apareciendo varios puntos en la placa fotográfica, y después de cierto tiempo el patrón de interferencia se hizo evidente una vez más. Esto quiere decir que los fotones, aún lanzados de uno en uno siguen un patrón de probabilidad, y ese patrón de probabilidad se comporta exactamente como una onda, produciendo patrones de interferencia que a su vez crean las franjas de luz en la placa fotográfica. Si vemos un fotón individual, solo será un punto en la placa, pero si vemos todo el conjunto, entonces el patrón cobra sentido. Y ese patrón de probabilidad, al crear las franjas nuevamente da indicio de que la luz se comporta como una onda, sin importar que el electrón viaje en forma individual, de alguna manera "sabe" que es tan solo un elemento de "un todo" y que debe seguir una "coreografía" dentro de la "danza de las partículas"; incluso cuando los demás bailarines no estén presentes en el escenario, el bailarín sabe cómo tiene que interpretar su danza.



Pero los físicos no se quedaron ahí y querían saber exactamente cual trayectoria seguía cada fotón, entonces colocaron un detector mínimamente invasivo en una de las rendijas para saber si atravesaba la rendija A o la B. Y efectivamente podían detectar por cual rendija cruzaba cada fotón, pero para sorpresa de los experimentadores el patrón de interferencia desapareció, y en su lugar tan solo obtuvieron dos franjas de luz. Es decir que cuando observamos la trayectoria que sigue el fotón, entonces deja de comportarse como onda y lo hace como partícula. Esto nos lleva a la conclusión de que, a diferencia de las demás ciencias, en la física cuántica el observador forma parte integral del mismo experimento. No se puede separar al observador del objeto de observación. La implicación filosófica (ontológica) de este fenómeno es aún más difícil de aceptar, especialmente para los físicos: la conciencia y la materia están íntimamente ligadas.

La física cuántica ha cambiado no solo la forma como vemos la materia y la energía, sino que ha cuestionado lo que consideramos la realidad. Los físicos teóricos, en realidad no se detienen en cuestiones filosóficas, para ellos lo importante es que las ecuaciones de la mecánica cuántica son capaces de predecir el comportamiento atómico con varios decimales de precisión. Sin embargo, siempre ha habido diversos críticos, entre ellos Albert Einstein, quien decía con respecto al principio de indeterminación.

“No puedo creer que Dios juegue a los dados con el universo.”

O con respecto a la relación entre la conciencia y la realidad *“Quiero pensar que la Luna existe, aun cuando yo no la esté observando”*.

Entrelazamiento cuántico

Otro fenómeno que se desprende de la física cuántica son los efectos no locales, o lo que también podríamos llamar el *entrelazamiento cuántico* que resulta de especial interés para comprender la telebioenergética.

La física cuántica predijo que se podían crear partículas entrelazadas a nivel cuántico. Esto quiere decir que ambas partículas son parte de un mismo sistema y por lo tanto siempre habrá una estrecha relación entre ellas. Por ejemplo, ambas deberán conservar un equilibrio del momento, el momento definido como la suma de sus masas y velocidades. De manera que, si una partícula comienza a girar hacia la derecha, la otra deberá hacerlo hacia la izquierda. La física cuántica predice que ambas partículas conservarán el momento inicial, independientemente de la distancia que las separe. Es decir que una puede estar aquí en la Tierra y la otra partícula en una estrella lejana, o en otra galaxia y aun así ambas conservarán una comunicación instantánea llamada entrelazamiento cuántico.

Einstein, propuso en su teoría de la relatividad que nada puede viajar a mayor velocidad que la luz (299,792 kms/seg), por lo que, según su teoría la comunicación instantánea a distancia es imposible. Por lo que él llamó efecto fantasmal "*Spooky efect*" al supuesto entrelazamiento cuántico, de antemano, pensando que era imposible. Y para demostrarlo propuso, junto con otros dos físicos Rossen y Podolsky un experimento que pondría en evidencia lo absurdo del entrelazamiento cuántico.

El experimento EPR. (tomando las siglas de sus autores: Einstien, Podolsky y Rossen) primero requiere crear dos partículas entrelazadas. Luego se envían en direcciones opuestas y como tercer paso se mide el "spin" (giro) de alguna de ellas. Recordemos que el spin es indeterminado hasta el momento de la medición. Por lo que al medir el spin de la partícula A automáticamente el de la partícula B deberá de girar en un eje y dirección contraria al de la partícula A.

El experimento fue ideado en forma teórica por Einstein y los otros dos colegas en 1935, siendo meramente un experimento hipotético, ya que en ese momento no existía la tecnología para llevarlo a cabo físicamente. Más tarde, en el año de 1965 el matemático John Bell desarrolló el teorema de Bell, que en forma matemática puede analizar los resultados del experimento y determinar si puede existir el entrelazamiento cuántico o no.



En 1976, finalmente se pudo realizar por vez primera el experimento ya en forma física (real). A la fecha se han realizado varios experimentos EPR con distintas variantes, ahora llamados *experimentos de teletransportación cuántica*, que en realidad no se trata de teletransportación de partículas, sino de envío de información en forma instantánea (resultado nada despreciable).

Conclusión: Einstein estaba equivocado, la información, de alguna manera puede viajar en forma instantánea violando lo que Einstein propuso en su teoría de la relatividad. Por lo que hemos de suponer que existe otro nivel de existencia, en el cual las leyes del espacio-tiempo no aplican, es decir que estamos hablando de un nivel metafísico – más allá de lo físico – o para decirlo en el idioma actual: un *nivel cuántico*. Afortunadamente, Einstein no vivió para ver cuan equivocado estaba, falleció en 1955. La mecánica cuántica ha brindado una nueva visión del universo, en la cual ya no es la materia la protagonista, ni tampoco la energía, sino más bien la mente, la que conforma el universo, como lo han descrito dos grandes físicos del siglo XX:

De acuerdo a físico James Jeans:

“el caudal de conocimiento se dirige hacia una realidad no-mecánica; el universo comienza a parecerse más a un gran pensamiento que a una gran máquina”. La mente ya no es semejante a un intruso accidental en el reino de la materia... más bien deberíamos recibirla como la creadora y regente del reino de la materia”. Pero los físicos aún no han seguido el ejemplo de Galileo y convencido a todos de las maravillas de la mecánica cuántica. Como lo explicó Arthur Eddington: *“Es difícil para el físico realista aceptar la visión de que el sustrato de todo es de índole mental”*¹.

En el siguiente capítulo analizaremos la relación entre el nuevo paradigma de la física cuántica, el biomagnetismo y la bioenergética.

Bioenergética, un nuevo paradigma médico

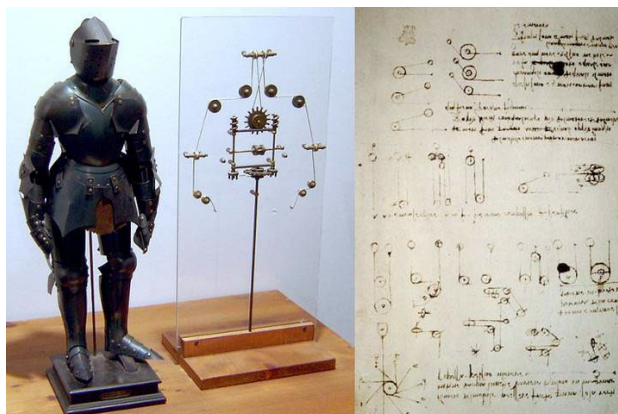
Unidad 2 Lección 3

Tal vez se pregunte porque hemos dedicado tantas páginas para abordar la historia de física y la mecánica cuántica, que poco tienen que ver con el campo de la salud. Esto es porque resulta de vital importancia comprender los distintos paradigmas científicos para entender que terreno estamos pisando cuando practicamos biomagnetismo y bioenergética. Resulta evidente que la física mecanicista, prevaleciente durante cientos de años, no nos alcanza para entender el biomagnetismo, y mucho menos la telebioenergética (tratamiento a distancia).

Los planos en los que opera el biomagnetismo

Cuando hablamos de procedimientos como cirugías, masajes, drenados, estamos actuando meramente en el plano físico y los mecanismos se pueden entender fácilmente con las leyes de la física. En muchos aspectos, el cuerpo físico puede ser entendido como una máquina: El sistema cardiovascular es una red de “tubos” con una bomba (el corazón) que impulsa la sangre. El aparato digestivo en esencia, es un tubo que atraviesa el cuerpo. Los músculos y tendones son similares a pistones y cables tensores que conectan los huesos. Mientras que el cerebro puede ser entendido como una computadora que en lugar de silicio usa transistores a base de proteínas y otros compuestos químicos, en lugar de plástico como aislante el cerebro usa la grasa.

Leonardo Da Vinci, después de estudiar la anatomía humana llegó a la conclusión de que, en cierta forma, el cuerpo humano era como una máquina que podría ser emulado por el hombre. En base a este concepto dedicó muchas horas para crear el primer autómatas del que tenemos noticia; era una máquina con forma humana capaz de mover las extremidades superiores mediante una serie de cables y poleas.



Con la invención del microscopio y más tarde el desarrollo de la química la ciencia ha podido entender los organismos vivos más a profundizar. En los últimos años los médicos han estudiado con lujo de detalle los cientos o miles de reacciones químicas que hacen posible el funcionamiento celular. La célula vista como un pequeño organismo, en sí mismo o también como una pequeña fábrica que cumple sus propias funciones, así como aquellas que sirven a todo el organismo: las funciones sociales. A partir de la bioquímica es que se han podido desarrollar los cientos de medicamentos y remedios que ofrece la medicina alopática, un gran triunfo de la tecnología. Pero aún ahí nos encontramos en el plano de la física mecanicista.

Para entender la química, y por ende los procesos biológicos es necesario comprender los tipos de enlaces de los elementos y las moléculas y el papel que juegan las cargas eléctricas. Es decir que aquí ya estamos hablando de iones, de homeostasis, de potencial de hidrogeniones (pH). Por lo que ya en este nivel también entramos en el campo energético. En este punto es donde el Dr. Isaac Goiz Durán fundamentó su método: El par biomagnético logra el balance del pH ente dos puntos del organismo, o polos que hacen resonancia magnética. Es decir que aquí ya estamos hablando del nivel energético, el biomagnetismo trata con campo electromagnéticos.

La ciencia moderna ha profundizado en el estudio del electromagnetismo y en ello se sustenta gran parte de nuestra tecnología: radios, computadores, aviones, autos, etc. Sin embargo, el estudio del electromagnetismo y de otros tipos de energía en los seres vivos poco ha avanzado en la ciencia occidental. Las culturas antiguas, como la China o la India, nos brindan una mejor comprensión del funcionamiento del organismo humano en el plano energético; para ellas, el cuerpo físico era tan solo una manifestación de muchos otros planos.

Anatomía energética en las culturas antiguas

La Medicina Tradicional China estudió por siglos al cuerpo humano en su aspecto energético. La filosofía china se basa en el principio de la polaridad: Yinn, femenino y Yang masculino. Todo en la naturaleza puede ser entendido a partir de la polaridad y los ciclos de naturaleza que siempre conducen a un equilibrio. En el cuerpo humano la energía corre a largo de varios canales llamados meridianos, que a su vez están relacionados con los principales órganos del cuerpo humano. Cuando los órganos alteran su balance, ya sea que tengan carencia o exceso de alguna de las energías yinn o yang es cuando sobreviene la enfermedad, la acupuntura consiste en equilibrar la energía mediante la estimulación de puntos específicos, lo cual se puede hacer con diversos medios como

Curso de Biomagnetismo Avanzado

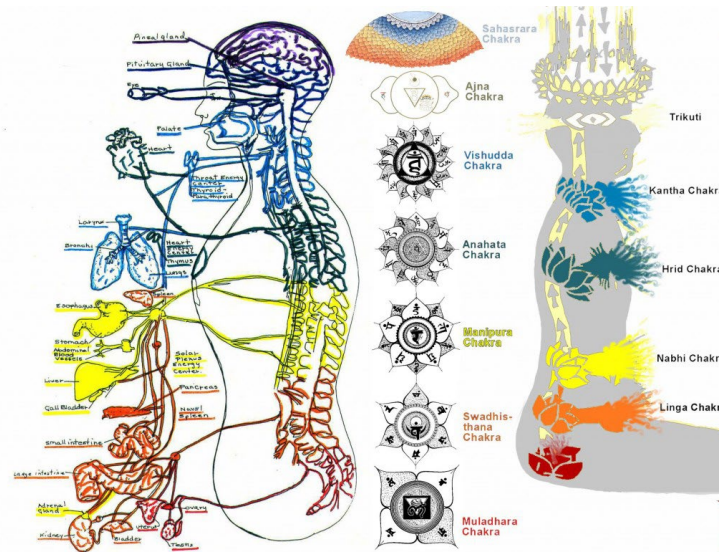
Presentado por: www.guiabiomagnetismo.com

agujas, los dedos o varitas calientes llamadas moxas. Ya que el tema de la Medicina China Tradicional es por demás extenso e igualmente importante lo abordaremos con más detalle en lecciones posteriores.



Otro tanto puede decirse de la antigua filosofía hindú, donde el cuerpo físico es llamado *Annamaya kosha* que significa “envoltura hecha de alimentos”. Pero no es el único cuerpo, también tenemos el cuerpo energético *Pranamaya kosha*, cuerpo mental *Manomaya kosha*, cuerpo de conocimiento y conciencia *Vijnanamaya kosha*, y el cuerpo de dicha *Anandamaya kosha*.

Los chakras, o centros bioenergéticos ya son ampliamente conocidos en nuestra cultura occidental. Lo interesante, es que estos vórtices de energía, además de estar relacionados con los órganos también guardan relación con los diversos cuerpos energéticos y con estados de la psique. En las culturas antiguas la visión del ser humano era una visión holística, existe una estrecha relación entre el cuerpo físico, el emocional y el mental, y aún con el resto del cosmos. Todas las partes, por pequeñas que sean están conectadas, formando una unidad, formando un TODO.



Al estudiar a las culturas antiguas no hay más remedio que aceptar lo poco que sabemos acerca del cuerpo en su aspecto energético. Debemos seguir estudiando para entender en toda su magnitud como es que un par de imanes afectan los cuerpos sutiles, como equilibran las emociones y los efectos que logran, no solo en el plano físico, sino en muchos otros planos.

Buscando un nuevo modelo

A finales del siglo XX el Dr. Goiz comenzó a encontrar pares de tipo energético, y estos se fueron agregando sin más a la lista de pares ya conocidos relacionados con desequilibrio del pH de los órganos y presencia de patógenos. Más tarde aparecieron los pares de tipo psicoemocional, los cuales difícilmente pueden ser explicados en base a la alcalinización o acidificación de ciertos órganos, así que el modelo basado en alteraciones de pH y campos electromagnéticos comienza a quedar estrecho para explicar estos fenómenos.

El biomagnetismo afecta al físico, pero lo hace desde el plano energético, ya que no usa medicamentos ni intervenciones físicas como cirugías, sino imanes; por lo que se clasifica dentro de las terapias vibracionales, junto con el reiki, la homeopatía y otras tantas. La bioenergética, que es el tema que nos ocupa, no puede ser entendida si nos quedamos en el plano material o en el energético. Aquí entramos en un terreno completamente nuevo en la medicina occidental, para lo cual requerimos dar un “salto cuántico” por decirlo de alguna forma, y adoptar un nuevo paradigma.

Ondas electromagnéticas, ¿posible explicación?

El Dr. Moises Goiz Martínez en un artículo llamado Tecnología Inalámbrica ofrece una posible explicación del fenómeno de la telebioenergética:

“La siguiente teoría ofrece una explicación similar al fenómeno Bioenergético ya que debe existir una glándula en el cerebro capaz de transmitir por radio frecuencia y en código binario la información del rastreo de los pares biomagnéticos que realiza el médico biomagnético y otra glándula en el paciente se transmite por microondas, una carga electromagnética a cada punto del cuerpo hasta hacer resonancia y confirmar un par biomagnético. Las microondas son tan compactas que incluso pueden conducir electricidad a alta tensión y por supuesto campos electromagnéticos de más de 1000 Gauss. Experimentos con plantas demuestran comunicación mediante radiofrecuencia.

Por otro lado, para la curación a distancia presumo se utilice un sistema de paquetes firmados digitalmente que se transmiten a cada

ser humano por cercanía, tal y como lo hace una radio base, hasta encontrar el destinatario y se consigue así una comunicación bidireccional; y al explicar los imanes en el pariente o amigo del paciente que se encuentra en nuestra proximidad (la antena?*) los campos magnéticos en forma de electricidad viajan por microondas hasta el paciente donde quiera que esté." (1)

La explicación del Dr. Moisés Goiz supone que el cuerpo humano funciona de la misma forma que lo hacen las redes de telecomunicaciones actuales. Los cerebros serían como computadoras o teléfonos celulares con algún dispositivo (glándula) capaz de emitir microondas o señales electromagnéticas capaces de transmitir datos y energía a distancia. Es decir que funcionaría en forma similar a las redes de telefonía celular. Sin embargo, esta explicación genera diversos problemas, que inmediatamente advertirán quienes entienden de transmisión por medio de ondas electromagnéticas:



Red de telefonía celular

¿Cuánta potencia eléctrica (voltaje) necesitaría esta glándula para poder transmitir radiofrecuencia a distancia? Sabemos que las antenas de telecomunicaciones necesitan gran potencia para poder abarcar un radio considerable de distancia. Entre mayor es la distancia a donde queremos llegar se necesitará mayor potencia ya que la señal disminuye su intensidad inversamente proporcional al cuadrado de la distancia. Es por eso que se usan antenas parabólicas para poder dirigir las ondas en una sola dirección. Regresando al modelo que propone el Dr. Moisés, ¿qué wataje necesitaría el cuerpo para poder emitir los mensajes? ¿Es posible hacer un experimento para medir si el cuerpo emite ese tipo de frecuencias? Hasta donde sabemos el corazón es el órgano que emite las ondas electromagnéticas más potentes, debido al diferencial de potencial producido por el nódulo sinoauricular, que es el responsable de controlar el latido cardiaco. El cerebro, aunque tiene gran actividad eléctrica genera un campo electromagnético menos intenso.

Suponemos que para transmitir el mensaje del emisor A al receptor B se requiera de varios intermediarios, de la misma forma que lo hacen las redes de antenas celulares, por lo mismo en algunas zonas, donde no hay antenas de telecomunicaciones nuestro teléfono celular se queda sin señal. ¿Cuál sería la distancia máxima entre cada una de las personas para poder transmitir la información?

¿Qué pasaría en el caso de que no hubiera suficientes personas colocadas a lo largo de toda la ruta de comunicación? Seguramente no sería posible la comunicación ni el tratamiento a distancia. Como sería el caso, por ejemplo, que la persona estuviera en un lugar aislado como en medio del océano, en un desierto o en alguno de los casquetes polares. En ese caso sería imposible transmitir el mensaje, como sucede con las redes de telefonía celular, que precisan que haya una antena cercana para poder recibir la señal. Según sabemos el primer paciente que trató el Dr. Goiz se encontraba en Italia, mientras el Dr. estaba en México. Sería muy poco probable que existiera en el momento una red de personas, que estuvieran dispuestas de tal forma que se diera la comunicación entre los dos países, cruzando el océano Atlántico.

Por otra parte, también habría que cuestionarse que tipo de antena debería tener el receptor (paciente) para poder captar la frecuencia del emisor. ¿Será posible que algún día la medicina descubra esa glándula que tenga las funciones de antena y aparato de radio? Como ya apuntaba, esta explicación de la telebioenergética, basada en ondas electromagnéticas y emisión desde alguna glándula del cuerpo, parece bastante improbable.

El Agua cristal líquido

La Dra. Esther del Río Serrano Química-Bióloga por parte del Instituto Politécnico Nacional, con maestría en la Universidad de Michigan y doctorado en ciencias con especialidad en Bioquímica por la Universidad de Córdoba, Argentina, aporta valiosos descubrimientos por los que ha sido nombrada mujer internacional del año, por la Universidad de Cambridge, donde le fue entregada la medalla y diploma que la acreditan. La Dra. Esther del Río y un equipo de colaboradores encontraron que el agua que contiene nuestro organismo y hace que se conserve nuestro cuerpo tiene una estructura molecular similar a la de las aguas de Hunza, Vilcamba y Abjasia donde el promedio de vida es más de 110 años llegando a registrarse edades de hasta 130 y 140 años. El equipo que preside la Dra. Esther del Río ha logrado desarrollar la tecnología para producir el Agua Cristal Líquido.



agua cristal líquido

Gracias a los descubrimientos de la Dra. Esther del Río, hoy sabemos que el agua de nuestro cuerpo en realidad es un estado intermedio de la materia que tiene propiedades de los cristales ópticos, es decir, puede actuar como sólido y como líquido a la vez, esto explica por qué a pesar de que somos en composición corporal más agua, tengamos masa, tonicidad y firmeza.

Se encontró que el agua cristal líquido, además de cumplir con la función de "relleno", es una estructura bola que funciona como unidad de memoria, que lleva y trae información de manera exponencial a todas las células que conforman nuestro organismo.

Así la bioquímica celular funciona gracias a la información que transporta el agua cristal líquido.

En base a los descubrimientos de la Dra. Esther del Río sobre el Agua cristal, el Dr. Isaac Goiz Durán llegó a formarse el siguiente modelo de comunicación:

"Gracias en buena parte al trabajo de la Dra. Esther Del Río, quien descubrió que existen sustancias paramagnéticas de óxido ferroso y óxido férrico en la periferia de las células corporales nos permiten entender que las transmisiones inalámbricas y bioenergéticas, son captadas fielmente por el ADN nuclear, que analiza la orden y cuando tiene la respuesta, realiza el acto de acortamiento corporal, porque la inducción bioenergética es instantánea dentro de la célula y en su periferia por la presencia de los cristales líquidos de agua H₂O-37. Otras de las comprobaciones de los receptores biológicos celulares, es decir del ADN, es la facilidad con la que los virus patógenos que son porciones codificadas de núcleo proteínas, ceden y desaparecen del

organismo humano enfermo, cuando se les descubren por Bioenergética y se les ordena su inhibición o desaparición; como que los virus patógenos captan y entienden nuestras órdenes, por ello, actualmente y gracias al Biomagnetismo y a la Bioenergética médicas, es más fácil tratar patologías virales que las bacterianas, micóticas o parasitarias.”(1)

Según explica el Dr. Goiz, los cristales de agua son una pieza clave en la comunicación del pensamiento y la energía en el proceso del tratamiento a distancia; de esta forma se pueden rebasar los límites del espacio-tiempo, como lo señala:

“Este concepto nos permite entender que las subpartículas desafían el concepto ortodoxo de que la materia se atrae en razón directa de su masa y inversamente al cuadrado de sus distancias porque en bioenergética, se ha comprobado que la detección y la inducción a distancia es tan rápida y efectiva como cuando se realiza directamente en el paciente; es decir, que este fenómeno rompe con el tiempo y las distancias y unifica lo local con lo distante; es decir, unifica el todo como lo afirman los físicos teóricos actuales.

Las pruebas y prácticas, ahora ya comunes, que se han realizado en pacientes, han permitido la inducción para asistir a pacientes hospitalizados e inclusive a pacientes en otros lugares muy lejanos como Europa, Norte América, Sudamérica y Asia.

Este procedimiento también ha permitido rastrear a personas secuestradas para poder saber su existencia viva, su estado de salud y su posible ubicación”.(2)

Más adelante el Dr. Goiz continúa mencionando las áreas del cerebro involucradas en la transmisión de las órdenes del terapeuta. Lo interesante sería saber cómo es que llegó a esas conclusiones ¿mediante electroencefalogramas? lo dudo, más bien creo que fue preguntando directamente al supraconsciente.

“¿Qué áreas de la corteza (cerebral) producen las señales que directamente o a distancia inducen las respuestas en los cuerpos humanos en estudio? Son dos específicas: el área pre Rolámbica para auto análisis o para paciente que están presentes y el área post Rolámbica para pacientes a distancia. Esta consideración es importante porque los terapeutas que practican ya la Bioenergética, además de la fatiga correspondiente cuando se usan simultáneamente las dos áreas, pueden alterar el estudio y los resultados porque pueden estar excitando simultáneamente su organismo., el paciente que tienen presente y otra persona que a distancia e inconscientemente requiere

Curso de **Biomagnetismo** Avanzado

Presentado por: www.guiabiomagnetismo.com

de nuestra atención; de ahí, que se detecten numerosos pares biomagnéticos cuando en la práctica no deben ser más de cinco o seis pares los que se encuentran en patologías graves o crónicas. También es cierto que los compañeros o los médicos y hasta los familiares del paciente pueden influenciar la actividad mental del terapeuta y/o la respuesta del paciente; por ello es necesario que el par paciente/terapeuta se encuentren de preferencia aislados.”[\(3\)](#)

- 1 - Tesinas de la Universidad de Chapingo 2005, Dr. Isaac Goiz Durán y varios autores, p.21
- 2 - IDEM
- 3 - Fisiopatología bioenergética, Dr. Isaac Goiz Durán, Medicinas alternativas y rehabilitación, México, sept. 2014.

La conciencia cuántica

Unidad 2 Lección 4

Con los elementos analizados hasta ahora ya tenemos una noción bastante convincente del proceso de comunicación que permite la bioenergética:

Como emisor tenemos al terapeuta que emite la orden desde la corteza cerebral en el área post Rolámbica, según aseveró el Dr. Goiz. El cuerpo del receptor-paciente recibe la información y es transmitida, junto con la energía gracias al agua cristal líquido. Finalmente, el ADN es quien recibe, procesa y acata la orden recibida.

Sin embargo, la forma precisa cómo se transmite la información, en forma inalámbrica, del emisor A al receptor B sigue siendo un enigma. Problema que podemos resolver usando los conceptos de la física cuántica.

La física cuántica al rescate

Este modelo científico nacido en el siglo XX, que ya presentamos en el capítulo pasado, nos permite trascender las limitaciones del espacio-tiempo propias de la física clásica. Bajo ciertas circunstancias se puede dar un tipo de comunicación parecido al *entrelazamiento cuántico* y lograr una comunicación, sin importar la distancia física entre el emisor y el receptor.

Suponemos que **no** es el cerebro físico del terapeuta quien se comunica en el plano metafísico o cuántico; más bien es la Mente superior la que es capaz de lograr la comunicación, ya que ella trabaja en el plano superior o metafísico, cuyas reglas son similares a las de la física cuántica, es decir que no existe limitación espacio-temporal. En comparación la mente inferior esta confinada al cerebro y al sistema nervioso del cuerpo humano y sus únicas herramientas de conocimiento son los sentidos físicos.



computadora cuántica

Mientras que la mente inferior funciona como una computadora tradicional, la mente superior funciona como una computadora cuántica o incluso mejor. Pero lo que sí puede hacer la mente inferior (el cerebro) es entrar en contacto con la mente superior, hacer las preguntas y recibir las respuestas por diversos medios.

La ciencia occidental, tan solo ha estudiado las facultades mentales propias del cerebro: memoria, intelecto, imaginación, emociones que forman parte de la conciencia. De acuerdo a la psiquiatría estas facultades son el producto de la actividad cerebral, así que al dejar de funcionar la corteza cerebral se detienen.

Pero para las filosofías orientales, existen distintos niveles de conciencia y de manifestación. Los textos hindúes, por su parte, hablan de **Vijnanamaya kosha** que puede traducirse literalmente como envoltura (cuerpo) de sabiduría y conocimiento; es una mente que trasciende los límites de la mente del cerebro, más ligada a las emociones. Este concepto es el que mejor se ajusta a lo que en bioenergética hemos dado en llamar “Mente superior” o “Supraconsciente”.

Entonces, el terapeuta debe aprender a usar su cerebro solo como un canal o una antena para conectarse con la mente superior; más que imponer una respuesta, debe abrir su mente, dejarla en blanco para permitir que la mente superior se manifieste. Consideramos imprescindible estudiar la naturaleza y características de la Mente superior, así como la verdadera naturaleza “Mental” del universo, ya que al parecer son conceptos estrechamente ligados.

La física cuántica ya nos da indicios de que el universo no es tal como suponemos en base a nuestros sentidos y nuestra razón. Como sugiere Fritjof Capra en su libro *El Tao de la Física*: estudiar las filosofías ancestrales con una nueva mirada nos podrá dar una visión más clara y amplia de la esencia mental y holística del universo.

Fractales en nuestros cuerpos

Mientras escribo esta lección ha llegado a mis manos un interesante artículo publicado en la página “Tendencias” acerca del estudio de fractales cuánticos, que podrían describir cómo es que el cerebro produce la conciencia a un nivel cuántico:

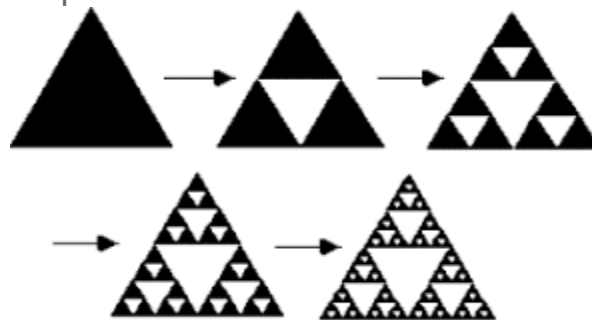
“Una de las cuestiones abiertas más importantes de la ciencia es cómo se establece nuestra consciencia. En la década de 1990, mucho antes de ganar el Premio Nobel de Física 2020 por su predicción de los agujeros negros, el físico Roger Penrose se asoció con el anestesiólogo Stuart Hameroff para proponer una respuesta

ambiciosa.

Afirmaron que el sistema neuronal del cerebro forma una red intrincada (de pequeñas estructuras llamadas “neurobútuos” y que dentro de ellos se podrían producir las facultades mentales, como la conciencia siguiendo las reglas de la mecánica cuántica) Penrose y Hameroff fueron recibidos con incredulidad. Las leyes de la mecánica cuántica generalmente solo se aplican a temperaturas muy bajas. Los ordenadores cuánticos, por ejemplo, en la actualidad funcionan a alrededor de $-272\text{ }^{\circ}\text{C}$. A temperaturas más altas, la mecánica clásica se hace cargo. Dado que nuestro cuerpo funciona a temperatura ambiente, es de esperar que se rija por las leyes de la física clásica. En pocas palabras el cerebro humano es un lugar demasiado cálido y húmedo como para que se las partículas se comporten en forma cuántica. Por esta razón, la teoría de la conciencia cuántica ha sido descartada por muchos científicos.

Todavía no podemos medir el comportamiento de los fractales cuánticos en el cerebro, si es que existen. Pero la tecnología avanzada significa que ahora podemos medir fractales cuánticos en el laboratorio.

En una investigación reciente que involucró un microscopio de efecto túnel (STM), mis colegas en Utrecht y yo dispusimos cuidadosamente los electrones en un patrón fractal, creando un fractal cuántico. Cuando luego medimos la función de onda de los electrones, que describe su estado cuántico, descubrimos que ellos también vivían en la dimensión fractal dictada por el patrón físico que habíamos creado. En este caso, el patrón que usamos en la escala cuántica fue el triángulo de Sierpiński, que es una forma que se encuentra en algún lugar entre unidimensional y bidimensional. Este fue un hallazgo emocionante, pero las técnicas STM no pueden sondear cómo se mueven las partículas cuánticas, lo que nos diría más sobre cómo pueden ocurrir los procesos cuánticos en el cerebro.



triángulo de Sierpiński

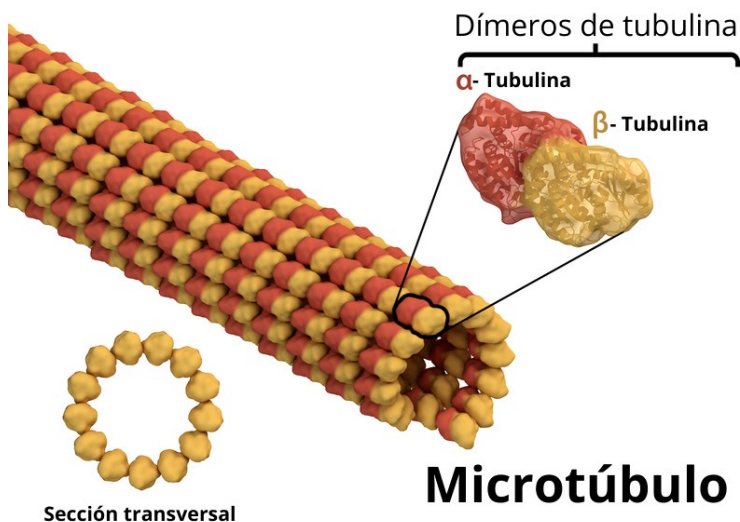
Entonces, en nuestra última investigación, mis colegas de la Universidad Jiaotong de Shanghai y yo fuimos un paso más allá. Utilizando experimentos fotónicos de última generación, pudimos revelar el movimiento cuántico que tiene lugar dentro de los fractales con un detalle sin precedentes. Logramos esto inyectando fotones (partículas de luz) en un chip artificial que fue diseñado minuciosamente en un diminuto triángulo de Sierpiński. Inyectamos fotones en la punta del triángulo y observamos cómo se extendían por su estructura fractal en un proceso llamado transporte cuántico. Luego repetimos este experimento en dos estructuras fractales diferentes, ambas con forma de cuadrados en lugar de triángulos. Y en cada una de estas estructuras realizamos cientos de experimentos. También realizamos experimentos en un fractal de forma cuadrada llamado alfombra de Sierpiński. Nuestras observaciones de estos experimentos revelan que los fractales cuánticos en realidad se comportan de manera diferente a los clásicos. Específicamente, encontramos que la propagación de la luz a través de un fractal se rige por diferentes leyes en el caso cuántico, en comparación con el caso clásico. Este nuevo conocimiento de los fractales cuánticos podría proporcionar las bases para que los científicos prueben experimentalmente la teoría de la consciencia cuántica. Si las mediciones cuánticas se toman un día del cerebro humano, podrían compararse con nuestros resultados para decidir definitivamente si la consciencia es un fenómeno clásico o cuántico. Nuestro trabajo también podría tener profundas implicaciones en todos los campos científicos. Al investigar el transporte cuántico en nuestras estructuras fractales diseñadas artificialmente, es posible que hayamos dado los primeros pequeños pasos hacia la unificación de la física, las matemáticas y la biología, lo que podría enriquecer enormemente nuestra comprensión del mundo que nos rodea, así como del mundo que existe en nuestras cabezas. " [\(1\)](#)

Estos descubrimientos no dejan de sorprenderme y traen a mi mente los descubrimientos de la Dra. Esther del Río sobre el agua cristal líquido. Las estructuras que forman el agua cristal tal vez también se trate de fractales cuánticos que, de alguna forma también soporten el fenómeno de la consciencia.

Un tema que intriga solo a unos cuantos científicos ya que la psiquiatría es capaz de explicar la mayoría de los procesos mentales, incluida la

conciencia misma. Según la ciencia médica los procesos mentales son producto del sistema nervioso central, donde todas las neuronas funcionan en conjunto para producir las facultades mentales, en forma similar a como los transistores y microchips procesan la información en una computadora. De hecho, algunos afirman que mediante inteligencia artificial una computadora, o un robot es capaz de tener cierto sentido de sí mismo; y esto sería el principio de la autoconsciencia. Si esto es así, entonces ¿para que molestarse en buscar una explicación en el nivel cuántico?

El problema es que la ciencia puede explicar casi todos los fenómenos de la conciencia, a excepción de algunos como la percepción extrasensorial, la telepatía, las experiencias cercanas a la muerte, y por supuesto: la curación a distancia o telebioenergética. Ya que la ciencia no tiene explicación para estos fenómenos, simplemente los niega sistemáticamente.



Microtúbulos, según Penrose y Hameroff, la estructura donde se podría generar la conciencia en un nivel cuántico.

Con toda esta información no pretendo presumir que la física cuántica sea la explicación incuestionable de la conciencia o que la telebioenergética, sea posible gracias al entrelazamiento cuántico. Esto sería apresurarnos a formular conclusiones sin contar con suficiente sustento, lo cual además de ponernos en riesgo de caer en el error nos impedirían el seguir investigando y profundizando en este interesante campo.

Los conceptos que he presentado en el capítulo anterior y el presente como el agua cristal líquido, el entrelazamiento cuántico, el ADN como receptor de mensajes; cada uno ha sido descubierto gracias al arduo trabajo de distintos investigadores, creo que entre todos se puede ir

formando el rompecabezas del fenómeno que llamamos bioenergética. En lo personal, no me parece que sea un modelo completamente acabado, probablemente en el futuro contemos con más elementos que nos permitan comprender más a detalle los procesos y fenómenos a los que somos capaces de acceder mediante el esfuerzo mental. Es cierto que aún quedan varias cuestiones por resolver:

- ¿Estamos seguros que la comunicación en telebioenergética se da a un nivel cuántico?
- En tal caso, ¿como es que el cerebro pasaría de un estado clásico (razonamiento) a un estado cuántico (intuición)?
- ¿Cómo es la naturaleza de aquello que hemos dado en llamar supraconsciente?
- ¿El supraconsciente es individual o colectivo?...
- ¿Se podría crear una inteligencia artificial capaz de hacer sesiones de telebioenergética?

Por el momento adoptamos el modelo cuántico tan solo como una hipótesis, ya apresurar conclusiones nos etiquetaría en lo que los escépticos llaman “charlatanería cuántica”.

Actividades complementarias:

Ver video

- [La conciencia proviene del alma, hipótesis Penrose-Hameroff](http://www.portalcienyfiction.com) www.portalcienyfiction.com

Lecturas recomendadas:

[La conciencia podría ser el resultado de procesos cuánticos en el cerebro](#) por Cristiane de Morain Smith, publicado en The Conversation, y luego en Tendencias 21

[La nueva mente del emperador](#) Por Roger Penrose, Ed. Gijalbo Mondadori.

1 - Por: Cristiane de Morais Smith es profesora de Física Teórica en la Universidad de Utrecht. Publicado primero en “The Conversation” y más tarde en Tendencias21: <https://tendencias21.levante-emv.com/la-consciencia-podria-ser-el-resultado-de-procesos-cuanticos-en-el-cerebro.html>

La vuelta de la espiral

Unidad 2 Lección 5

El biomagnetismo y la bioenergética marcan un parteaguas en la historia de la medicina, tal vez tan radical como en su tiempo lo fue la revolución de Copérnico quien dijo que la Tierra no era el centro del universo, sino un planeta girando de alrededor del Sol; o la física cuántica que en el siglo XX rompió los conceptos en los que se sustenta lo que llamamos realidad.

Primero en 1988 al descubrir el Par biomagnético, el Dr. Isaac Goiz Durán abrió toda una nueva rama de la medicina operando desde el plano energético por medio de los campos magnéticos, con este nuevo sistema la medicina ha dado un salto saliendo del plano físico en que se había desarrollado durante los últimos cientos de años. A partir del año de 1993 la práctica de la bioenergética y poco después, la telebioenergética llevaron al biomagnetismo a un nivel aún más avanzado, que para entenderlo se precisa de concepto más cercanos a la física cuántica que a la ciencia mecanicista tradicional. Por eso para la mayoría de las mentes “científicas” resulta difícil dar el “salto cuántico” y aceptar lo que para el biomagnetista avanzado es forma parte de la cotidianidad: el diagnóstico mental y el tratamiento a distancia. Por eso muchas personas tachan al biomagnetismo y bioenergético como charlatanería, engaño, superchería.

Así como en el renacimiento Galileo y Copérnico tuvieron que luchar contra las ideas establecidas “la Tierra es plana, y todos los astros giran en su alrededor”. En parte una resistencia causada simplemente por la inercia, la comodidad de permanecer dentro del marco de las ideas ya establecidas. Pero también, en gran medida por la represión ejercida por la Iglesia; cuyos intereses se verían afectados si una nueva verdad comenzaba a germinar la mente de la humanidad, lo cual representaba una amenaza para el poder de la Iglesia.

Y ahora en pleno siglo XXI las circunstancias son muy parecidas. La revolución y el nuevo paradigma comenzaron desde la Teoría de la Relatividad y la Mecánica cuántica en el siglo XX. Sin embargo, la mayoría de la gente sigue viendo al universo desde un punto de vista materialista y mecanicista, incluso las personas educadas en ciencia. Vemos que un cambio de paradigma toma bastante tiempo. Ahora las instituciones de poder son las industrias farmacéuticas que son las que dictan lo que es bueno para la salud (medicamentos, vacunas y tratamientos costosos e invasivos) y se defienden que aquellos que puedan poner en peligro las ventas de sus productos como son la

Curso de Biomagnetismo Avanzado

Presentado por: www.guiabiomagnetismo.com

acupuntura, homeopatía, biomagnetismo, reiki, etcétera. Para lo cual orquestan una campaña global para desprestigiar y denostar todas estas disciplinas, algunas nuevas como el biomagnetismo, y otras con miles de años de antigüedad.

La evolución, se da en ciclos que podemos representar con la figura de la espiral. La humanidad ha completado todo un ciclo, una vuelta de la espiral. Nuevamente nos encontramos en una revolución un gran cambio de paradigma, un nuevo renacimiento y mientras Galileo Galilei decía desde su celda "...y sin embargo se mueve" refiriéndose al movimiento terrestre; el Dr. Goiz dijo sabiamente:

"Calla y cura, el tiempo nos dará la razón".



Dr. Isaac Goiz Durón
Descubridor del Por Biomagnético

d/100

Goiz

El Kybalión

Unidad 2 Lección 6 (opcional)

A continuación, presentamos el libro de "El Kybalión" ya que es representativo de las filosofías ancestrales. En la antigüedad, los sabios ya concebían al universo como una gran mente, y la materia siendo tan solo el producto de esta gran Mente que podría ser asimilada a la Divinidad, Dios, el Teúrgo, o como se le quiera llamar. Es un tratado que resume en 7 principios las leyes que rigen al universo, desde los planos más diminutos a nivel atómico, hasta la inmensidad de las galaxias; pasando claro por todas las escalas y planos intermedios como son los minerales, los seres vivos, etcétera. El Kybalión fue escrito en el antiguo Egipto, lugar donde confluyeron las principales escuelas de sabiduría del viejo mundo: Europa, África y Asia, por lo que consideramos que resume los principios y sabiduría, que en esos tiempos eran reservados solo para los altos iniciados. Aquellos dispuestos a entregar su vida al estudio de los textos sagrados para responder las grandes preguntas ¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿a dónde voy? A continuación, un resumen de esta valiosa enseñanza. Para quien guste puede descargar la obra completa en internet o comprar alguna de las muchas ediciones del libro.

El Kybalión es una enseñanza atribuida a Hermes Trismegisto, por lo tanto, proviene del antiguo Egipto; y como ya vimos se trata en realidad de la síntesis de tres escuelas de conocimientos de la antigüedad. Aparece como libro de texto en el año de 1908, probablemente editado por la Sociedad Teosófica o por una logia Masónica de Chicago, E.E.U.U. Aunque ningún grupo o persona se ha atribuido su autoría, desde el principio mencionando tan solo "por tres Iniciados". Sin más preámbulos pasamos a exponer los siete principios herméticos, que han de explicar cualquier fenómeno del cosmos:

1. Principio de Mentalismo

El TODO conocido, materia, energía, emoción, pensamiento... es espíritu, que en sí es indefinible, aunque se puede considerar como MENTE INFINITA, universal y viviente. Nuestra realidad, tal y como la conocemos, es una creación mental del TODO, en cuya mente vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Comprender este principio nos permite usar las leyes de la mente del todo para nuestro favor, usándolas para nuestro bienestar y para

nuestro desarrollo. Ser conscientes de esta realidad, comprender que el universo es mental, nos permite usar la clave maestra a nuestro favor.

Abriéndose para nosotros las puertas del Templo del conocimiento mental y psíquico y entrar para obrar en el mismo de forma libre e inteligente. Es decir, vivir nuestra vida con consciencia.

2. Principio de Correspondencia

El TODO conocido, materia, energía, emoción, pensamiento... es espíritu, que en sí es indefinible, aunque se puede considerar como mente infinita, universal y viviente.

Nuestra realidad, tal y como la conocemos, es una creación mental del TODO, en cuya mente vivimos, nos movemos. Hay muchos planos desconocidos que al aplicar esta ley nos permitimos tomar consciencia.

Esta como las otras, son leyes universales, aplicables a todos los planos de consciencia, arriba, abajo y en todas las direcciones y realidades. Lo que es aquí es allá.

Este es uno de los principios más importantes según las enseñanzas herméticas. Pues permite que caiga el velo de "Isis", de la inconsciencia, y nos aporta claridad.

3. Principio de Vibración

Nada está inmóvil, todo se mueve, todo vibra.

Y aquí el principio, ya demostrado por la ciencia actual, de que todo está en constante movimiento, desde los átomos a los planetas. Todo está vibrando constantemente.

Gracias a la toma de conciencia de este principio se pueden explicar las diferencias entre las diferentes manifestaciones de la materia, de la fuerza, de la mente e incluso del espíritu en sí, que no son más que el resultado de los diferentes estados vibratorios.

Todo está en vibración. Cuanto más alta es la vibración, más elevada está en la escala, cuando más densa es la materia más baja es la vibración. Hay millones de niveles de vibración diferentes, por ello también hay millones de niveles de consciencia diferentes.

Comprender este principio nos permite comprender las vibraciones que nosotros emitimos, tanto a nivel físico como a nivel emocional, mental o espiritual, estamos emitiendo constantemente diferentes niveles de vibración.

Uno de los más antiguos escritores del Hermetismo dijo: "El que comprenda el principio vibratorio alcanzará el cetro del poder."

4. Principio de Polaridad

“Todo es doble; todo tiene dos polos; todo, su par de opuestos: los semejantes y los antagónicos son lo mismo; los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grado; los extremos se tocan; todas las verdades son semiverdades; todas las paradojas pueden reconciliarse.”

Este principio nos habla de la dualidad. Es decir, todo es lo mismo, solo cambia el grado de vibración entre uno y otro. La cara y la cruz son la moneda vista desde diferentes ángulos. Por tanto, los opuestos son los dos extremos de la misma cosa. El calor y el frío, temperatura en diferentes extremos, pero ambas características son temperatura.

¿Dónde empieza el calor? ¿Y el frío?

Este principio nos muestra que todo es relativo entre dos opuestos y que todo está constituido por este principio.

Este principio tenemos que tener en cuenta que actúa de igual forma a nivel mental. Por ejemplo, amor y odio, dos polos con muchos matices y grados que los diferencian. En realidad, encontramos infinitos niveles de precisión entre un extremo y el otro.

Y lo mejor de todo es que podemos llegar al punto que transformamos una característica en la otra, acercándolas se funden. Veamos, ¿qué sucede entre el bien y el mal? Son lo mismo, no existe el mal absoluto ni el bien absoluto y el hermetista conoce cómo hacer la transmutación del mal en bien, del odio en amor... En realidad, esta es la alquimia de la que el ser humano se puede realmente beneficiar. El arte de polarizar.

Dominar el arte de polarizar nos hará libres.

5. El Principio de Ritmo

“Todo fluye y refluye; todo tiene sus períodos de avance y retroceso; todo asciende y desciende; todo se mueve como un péndulo; la medida de su movimiento hacia la derecha, es la misma que la de su movimiento hacia la izquierda; el ritmo es la compensación.”

Este principio nos cuenta que todo se manifiesta con un movimiento particular, un movimiento de ida y de vuelta.

Una oscilación del péndulo que gracias al principio de polaridad va de un extremo al otro y lo hace en proporciones simétricas. Como la acción, reacción.

De nuevo, esta ley también es una ley que rige para todos por igual, afectando a todo lo que existe, sea visto o no visto, consciente o inconsciente.

Los hermetistas emplean la ley mental de neutralización para trascender este principio, si bien no se puede detener, han aprendido a eludir sus efectos a ciertos grados. Grados que dependerán del dominio de dicho principio.

El Maestro se polariza dónde quiere estar y neutraliza las fuerzas que le llevarían al otro extremo de la realidad, manteniéndose mentalmente estable de forma consciente.

Tanto la Ley de neutralización, como la ley de contrabalanceo o la de emplear la polaridad a discreción, son parte de importante de la alquimia hermética.

6. Principio de Causa y Efecto

“Toda causa tiene su efecto; todo efecto tiene su causa; todo sucede de acuerdo con la Ley; la suerte no es más que el nombre que se le da a una ley no conocida; hay muchos planos de casualidad, pero nada escapa de la ley”

Nada ocurre casualmente, todo sucede según la ley.

En las escuelas hermetistas se aprende a trascender los planos ordinarios de causa y efecto. Y alcanzando mentalmente el plano superior se convierten en causas en vez de efectos.

Por lo general la gente se deja llevar por los deseos y voluntades de los demás. Si aprendemos a generar y reconocer nuestra vibración no nos dejaremos llevar por la de otros.

Muchas veces caemos en esta vorágine debido a herencias y aprendizajes que debemos soltar y desaprender.

Los Maestros dominan sus modalidades, sus caracteres, sus cualidades y poderes, así como todo lo que les rodea. Convirtiéndose en dirigentes en vez de ser dirigidos.

De esta forma, los maestros pueden ayudar a las masas a vivir y lidiar con este gran juego de la vida. Utilizan el principio en vez de ser instrumento del mismo. Los Maestros están al servicio de los planos superiores, pero sirven al plano donde habitan.

7. Principio de Género

“La generación existe por doquier; todo tiene sus principios masculino y femenino; la generación se manifiesta en todos los planos.”

La generación, regida por los principios femenino y masculino lo crea todo, en todos los planos, incluidos el plano mental y espiritual.

Aunque se le conozca como sexo en el plano físico el mismo principio existe en todos los otros planos, mental, emocional, espiritual... recuerda el primero de los 7 principios del Hermetismo. Ninguna

Curso de **Biomagnetismo** Avanzado

Presentado por: www.guiabiomagnetismo.com

creación es posible sin este principio.

Este principio siempre obra en el sentido de generar, regenerar y crear.

Todo ser contiene la esencia de ambos elementos de este principio, femenino y masculino.

Todo lo relacionado con la generación, regeneración y creación está basado en este principio hermético. Contiene la solución de muchos de los misterios de la vida.

Qué el que sea capaz de leer entre líneas descubra el conocimiento, este es el deseo de los maestros herméticos.